



La voz de los investigadores: la mejor evidencia

Ana Cristina Abad Restrepo
Jefe Universidad de los niños EAFIT

Imagen: Catalina Giraldo, magíster en Biotecnología, asesora del taller ¿Cómo pueden los microorganismos convertir los desechos en cosas útiles? 2013



Testimonios que reflejan una década de trabajo en la Universidad de los niños.

Esta es la mirada de ocho investigadores que han participado en los talleres de comunicación de la ciencia a lo largo de diez años. Preguntas clave sobre el proceso.

¿Cuáles son los retos y las sorpresas de enfrentarse a un público no habitual?

María Paola Podestá - Magíster en Ciencias de la Administración: "Para el investigador, la participación en los talleres es el momento de enfrentarse con niños que hacen preguntas, en apariencia simples, pero que un rato después, desbaratan lo que ya habías estructurado".

María Ximena Covaleda - Magíster en Laboratorio de vivienda: "Los talleres tienen un sentido claro para los investigadores y es el de cambiar la mirada. No es lo mismo explicarle a alguien que está en el mismo campo de conocimiento tuyo, que explicarle a los niños".

Alfonso Cadavid - Doctor en Derecho: "El diálogo con los niños suele ser un banco de pruebas muy importante. Se trata de individuos que no tienen conceptos previos y que intentan poner a ensayo las ideas sobre las que solemos asentar las disciplinas que se construyen argumentativamente, como las humanidades, el derecho, etcétera".

¿Cómo es la experiencia de volver a lo esencial de los conceptos, como otra forma de comunicar el conocimiento?

Daniel Velázquez - Magíster en Física: "Es como construir una idea. Se trata de un ejercicio de divulgación que pretende crear motivación en el otro, diferente al de la enseñanza. Lo que aquí se busca es incentivar el gusto y la curiosidad. Entonces, tiene uno que asumir un rol muy distinto y aprender a trabajar con ese rol".

Olga Garcés - Magíster en Ciencias de la Administración: "Uno empieza a responder la pregunta, y a la vez, a darse cuenta de hasta dónde sabe. Porque uno reconoce que sabe cuando es capaz de explicarle a alguien que no conoce del tema ni del asunto y logra que ese alguien entienda, aprenda y se engolose con él".

María Paola Podestá - Magíster en Ciencias de la Administración: "Hay que simplificar el lenguaje y 'bajarse' de esta cosa alambicada que a veces tenemos los investigadores. Yo creo que la forma de comunicación y de lenguaje es distinta y también más difícil. Mejor dicho: creo que hay que desarrollar ciertas capacidades. Es necesario trasladarse, de alguna manera, al territorio de conversación de ellos, al nivel de sus miradas".

¿Qué consideraciones tienen sobre la función social del programa?

Catalina Giraldo - Magíster en Biotecnología: "El aporte a los niños me parece fundamental: a través de los talleres, tienen la oportunidad de acercarse a fenómenos, con otras metodologías diferentes de las que se manejan generalmente en los colegios. Pueden interactuar con otras personas en un ambiente muy diferente al escolar".

Olga Garcés: "Me parece que hay una labor fundamental, y es la de mostrarles que desde aquí se construye el conocimiento, que este es el espacio donde están los métodos y es posible vivir la vida a un ritmo distinto al de la empresa, distinto al del mercado que es el que inunda la sociedad. Aquí podemos mostrarles a los niños y a los jóvenes que es posible mirar desde otro lugar y comprender el mundo desde otros ángulos, preguntarse, llegar a muchas respuestas y seguir preguntándose. También, que es posible el error. Es que en la formación tradicional, en el mundo del mercado, el error es sancionado. Aquí el error es una oportunidad para volverse a preguntar".

Alfonso Cadavid: "La Universidad de los niños propicia un sinnúmero de experiencias interesantes y abre unos espacios de integración social únicos para los niños".

¿Cómo influye abordar los fenómenos desde lo cotidiano y poner las historias en contexto?

Catalina Giraldo: "Siempre trato de poner ejemplos prácticos o muy de la vida

cotidiana y que ilustren el fenómeno que desarrollamos en el laboratorio. Por ejemplo, trabajo con enzimas que hidrolizan o cortan moléculas. Eso ni siquiera se ve; uno lo que alcanza a identificar es la reacción que ocurre y que te permite cuantificar uno de esos compuestos. Es posible que haya cambios en las propiedades físicas que pueden ser percibidos con algún sentido, o que no se vean porque ocurren a nivel micro".

Daniel Velázquez: "Yo pensaría que la manera ideal de acercarlos a los fenómenos de las ciencias naturales y en particular de la física, es la experimentación y la observación de los fenómenos. Experimentar y observar pueden ser dos cosas distintas. La observación es amplia, general, donde uno puede irse detrás de cualquier cosa, mientras que el experimento es una observación guiada de alguna manera".

Alejandro Echeverri - Doctorado en Urbanismo en la ETSAB. Director de URBAM de EAFIT: "En mi caso, hablo de arquitectura y urbanismo, espacios físicos donde se dan una gran cantidad de intercambios y de situaciones, por eso, el reto con los niños es lograr ejercicios problemáticos que puedan asociar con sus experiencias previas".

Alfonso Cadavid: "En la metodología que implemento con los niños o con los alumnos de maestría y de pregrado en la universidad, siempre partimos del planteamiento de situaciones problemáticas



y de soluciones posibles a esos problemas. A partir de ahí, rastreamos las respuestas que ha propuesto la disciplina para cada situación y detectamos las falencias de las distintas respuestas”.

La experiencia en los talleres de la Universidad de los niños, ¿ha transformado la metodología en las aulas de clase de pregrado y maestría?

Catalina Giraldo: “Desde que he tenido contacto con la Universidad de los niños, se ha intensificado mi costumbre de preguntar a mis estudiantes de pregrado y posgrado, hacerlos que se cuestionen y por supuesto, que me interroguen, porque el aprendizaje es de doble vía. Siempre trato de cuestionarlos para llevarlos a la construcción de una respuesta”.

Alfonso Cadavid: “Si tuviera grabada una clase de hace diez años y una clase de hoy, diría que las de ahora son más elementales en los conceptos, más dispuestas para que el alumno construya los procesos de formación del conocimiento”.

Daniel Velázquez: “Las cosas que digo cuando hablo con los niños, las incorporo en el discurso de las clases de pregrado. A veces cuando uno habla y dice las cosas técnicamente, se da cuenta de que es posible hablar en términos simples y precisos con los que se llega a un niño, e incorporarlo en el aula de clase».

Durante los talleres, ¿se llega a un momento de honradez intelectual?

Adolfo Maya - Magíster en Ciencias políticas: “Es algo que me recuerda siempre la tensión entre la cultura política de la risa y la de la seriedad. Es decir, la seriedad dogmatiza y posiblemente te puede sugerir que lo hiciste bien. La risa, en cambio, te provoca, te abre, te pellizca, te sugiere otra cosa. La seriedad infantiliza, la risa advierte todo el potencial que tiene la niñez. A los niños siempre los asocio con la epistemología, es decir con el conocimiento”.

Olga Garcés: “Mi percepción es que se requiere la misma responsabilidad para asumir el trabajo con los niños, que con alumnos de maestría y doctorado”.

Alejandro Echeverri: “Yo creo que es importante escuchar las voces que pueden transmitir con claridad y con naturalidad muchas cosas, y ninguna más pertinente que la de los niños. Lo que uno necesita es escuchar, y estos ejercicios de la Universidad de los niños te dicen cosas mucho más precisas y claras de lo que debe corregirse de la ciudad, que cualquier tipo de investigación o taller con adultos. Pero, además, esta es una forma de entender los problemas, más valiosa incluso, que hallar las soluciones”. 



Imagen: Adolfo Maya, magister en Ciencias Políticas, durante el taller ¿Qué poderes gobiernan la ciudad? 2014

